

5. OPINIONES SOBRE LA PROFESIÓN

NECROLÓGICA: SIXTO RÍOS GARCÍA

Francisco Javier Girón González-Torre*

Departamento de Estadística e Investigación Operativa
Universidad de Málaga



Pocos días después del fallecimiento de D. Sixto Ríos, el actual presidente de la SEIO se puso en contacto conmigo para que preparara una breve nota necrológica dedicada al que fuera nuestro ilustre presidente de honor a fin de incluirla en el Boletín de la Sociedad del mes de octubre. Acepté su ofrecimiento por muchas razones —profesionales y personales—, aunque estoy seguro de que muchos de sus discípulos directos podrían haberlo hecho probablemente mejor que yo. Mi intención en esta nota es, sobre todo, mostrar a las nuevas generaciones una parte —que creo importante— de la historia de la estadística de nuestro país que ellos, por su juventud, puede que no conozcan.

El pasado 8 de julio falleció el prof. Sixto Ríos García a los 95 años de edad, tras una dilatada y fructífera trayectoria científica que le sitúa entre los grandes matemáticos españoles del siglo XX. En esta ocasión no se nos ha ido, a diferencia de otros fallecimientos recientes —al menos para los estadísticos de mi generación— ni un compañero ni un amigo sino un *maestro*; en mi caso particular —que seguramente será compartido por muchos colegas míos—, me atrevería a decir algo más: me he

sentido huérfano por la pérdida del que siempre he considerado mi padre científico.

La enumeración de sus méritos, distinciones y premios me llevaría más espacio de lo que sería razonable en esta breve nota, por lo que me centraré en reseñar *la misión* que el prof. Sixto Ríos se impuso de convertir —en un período de poco más de cincuenta años— la estadística matemática y la investigación operativa en disciplinas que hoy gozan de una espléndida salud, comparable a cualquier otra rama del saber en nuestro país.

Aunque su formación fue la de un analista matemático por la influencia de su maestro Julio Rey Pastor, el azar lo llevó a ser el segundo catedrático de Estadística de nuestro país en la Universidad Central. El azar, que en esta ocasión fue el fallecimiento inesperado del primer catedrático de Estadística de nuestro país, D. Olegario Fernández Baños en 1946, cambió la trayectoria científica de D. Sixto que le hizo pasar del análisis matemático a la estadística. El paso del tiempo demostró que esta decisión fue muy acertada para el futuro en España de la estadística, disciplina que tras la segunda guerra mundial se estaba consolidando sobre todo en el mundo anglosajón, y de la investigación operativa, nacida tras la contienda mundial en los Estados Unidos de América.

Tras tomar posesión de la cátedra de Estadística Matemática en 1948, su primer objetivo fue impulsar la estadística desde varios frentes, no sólo como una disciplina científica rigurosa o como una disciplina aplicada a las ciencias sociales de la época como la economía, la sociología o a otras como la biología y la medicina, sino también a la incipiente industria de nuestro país, incluyendo una novedad importante en la época, que fue la de la consultoría.

Para ello en 1950 se crea, a instancia suya, el *Instituto de Investigación Operativa y Estadística*,

*Corresponding Author. E-mail: fj_giron@uma.es

dependiente del CSIC. La creación del Instituto tenía como objetivos no solamente la investigación en las dos áreas sino el desarrollo de un servicio de consultoría destinado a las empresas que podrían beneficiarse de las aplicaciones de las dos disciplinas.

En ese mismo año, como vehículo o escaparate de la actividad científica que se estaba desarrollando en el Instituto y con la colaboración de prestigiosos estadísticos como A. N. Kolmogorov, M. Fréchet, H. Cramer y H. Wold, el prof. Sixto Ríos crea la revista *Trabajos de Estadística e Investigación Operativa*, de la que fue director durante muchos años y que gracias a su tesón y al de sus discípulos y sucesores se transformó a finales del pasado siglo XX en dos revistas independientes, *TEST* y *TOP* de reconocido prestigio mundial en las áreas de la Estadística y de la Investigación Operativa, respectivamente.

La actual *Sociedad de Estadística e Investigación Operativa (SEIO)* fue creada en 1962 a iniciativa del prof. Sixto Ríos y de un grupo de profesores del *Instituto de Investigación Operativa y Estadística*, dependiente del CSIC, doce años después de la creación de este Instituto y diez años después de la creación de la *Escuela de Estadística de la Universidad Complutense de Madrid*, esta última creada como recompensa académica a sus esfuerzos y desvelos encaminados a la mejora de la enseñanza de la Estadística en nuestro país. Como consecuencia de ser el principal promotor e impulsor de su creación, fue elegido primer presidente de la SEIO.

Como prueba de su inquietud y de la capacidad para estar al día en lo referente a los desarrollos recientes de la estadística y la investigación operativa —en una época en la que el acceso a las fuentes bibliográficas de fuera de nuestro país era una aventura casi imposible—, quisiera recordar aquí que en el acto de apertura de la *Escuela de Estadística*, el 10 de octubre de 1952, el discurso del prof. Sixto Ríos versó sobre un tema novedoso en la España de aquellos tiempos, a saber *Nuevas aplicaciones de la Estadística: La Investigación Operacional*.

En el trienio 1961–1963, de gran actividad científica y administrativa, además de la creación de la *Escuela de Estadística* y de la SEIO, el prof. Sixto Ríos ingresó en la *Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* en 1961 y publicó la tercera edición de su libro de texto más conocido e importante: *Métodos Estadísticos*, una ampliación y

puesta al día de su libro anterior *Introducción a los Métodos de la Estadística*, probablemente la obra que más ha contribuido a la enseñanza de la estadística en nuestro país a lo largo de algo más de una generación. No olvidemos que, salvo la excepción del famoso libro de Harald Cramér *Métodos Matemáticos de la Estadística* traducido al español por el prof. Enrique Cansado, uno de los primeros discípulos del prof. Sixto Ríos, apenas había más libros de Estadística Matemática que el suyo en el mercado hispanohablante.

A instancias del prof. Sixto Ríos se crea, en 1973, la *Sección de Estadística e Investigación Operativa de la Facultad de Matemáticas de la Universidad Complutense de Madrid* y el Departamento universitario del mismo nombre, que fue el origen de los futuros departamentos de estadística de las incipientes universidades españolas que surgieron a lo largo de todo el territorio nacional a partir de esas fechas de expansión universitaria. La creación de la *Sección de Estadística e Investigación Operativa* tuvo como consecuencia inmediata la de crear una especialidad dentro de la carrera de matemáticas que, por otra parte, desde su creación, siempre ha atraído a muchos alumnos de la carrera de matemáticas. Poco después, la especialidad se exportó a todas las universidades en las que había Facultades de Ciencias o de Matemáticas, gracias a lo cual la estadística y la investigación operativa experimentaron un crecimiento espectacular, mayor que el resto de las especialidades de la carrera de matemáticas.

Antes de esa época de expansión, la *estadística*, comparada con el resto de las otras ramas tradicionales de la matemática, era una disciplina mucho más reciente aún en proceso de consolidación; no obstante, el prof. Ríos, siguiendo sobre todo la tónica de los países anglosajones, la convirtió en nuestro país —junto con la *investigación operativa*, que emergió después de la segunda guerra mundial según ya hemos comentado— en una disciplina moderna y rigurosa. Por otra parte, D. Sixto, como se le conocía en el mundo académico, siempre tuvo una finísima intuición y fue un adelantado a su tiempo, al percatarse de que estas disciplinas emergentes eran herramientas útiles para abordar y resolver problemas reales complejos que iban surgiendo en los ámbitos económico, industrial, etc.; posteriormente, se interesó por la teoría de la toma de decisiones racionales, disciplina en la que fue

pionero en nuestro país y que cultivó hasta el final de su dilatada carrera académica.

A propósito de la *Teoría de la Decisión*, quisiera recordar que D. Sixto ingresó en la *Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* el 21 de junio de 1961 de la mano de D. Julio Rey Pastor, su director de tesis, maestro y mentor y uno de los más destacados matemáticos españoles del siglo pasado, quien contestó a su discurso de ingreso, que precisamente versaba sobre los *Procesos de Decisión*, otra de las nuevas disciplinas surgidas inmediatamente tras finalizar la segunda guerra mundial, casi al mismo tiempo que otras relacionadas con ella como la *Teoría de los juegos* o la *Teoría de la utilidad* desarrolladas por John von Neumann y Oscar Morgenstern.

D. Sixto tuvo el acierto de incorporar éstas y otras nuevas disciplinas a los planes de estudio de la especialidad de Estadística e Investigación Operativa de la Facultad de Ciencias de la Universidad Complutense de Madrid, lo que permitió modernizar los estudios de ambas ramas y situarlos a un nivel comparable al de muchas de las Universidades más prestigiosas del mundo. Vista en perspectiva, su labor en pro de la estadística y la investigación operativa se nos antoja la tarea titánica de una persona excepcional de gran inteligencia, tesón, capacidad de trabajo y amplias miras.

No quisiera terminar esta nota sin hablar de su vertiente humana, dejando ya de lado la científica que acabamos de resumir. Si es difícil hacerlo de un compañero, cuánto más lo es de una persona de la generación anterior, que ha sido mi maestro y el de muchos de mi generación.

A pesar de que, en apariencia, D. Sixto daba la impresión de ser una persona muy distante, impre-

sión seguramente motivada por la diferencia de edad con sus discípulos, al menos de los de mi generación, por su timidez y por su condición de catedrático de la época, tan diferente de la actual, siempre estuvo muy interesado y preocupado por el presente y el futuro académico y profesional de sus discípulos más directos. Tenía por costumbre supervisar, con cierta periodicidad, los progresos que hacían sus doctorandos, proporcionándoles bibliografía reciente sobre los temas de investigación; fue capaz de conseguir algunas de las escasas becas y proyectos de investigación que, en aquella época de los comienzos de la expansión universitaria eran más bien una rareza; también les animaba a opositar a las vacantes o plazas de profesor de nueva creación que, en ese período, empezaban a proliferar en las universidades españolas.

Por el hecho de ser el de la Universidad Complutense de Madrid el primer departamento de estadística e investigación operativa del país, de allí salieron muchos de los catedráticos de otras universidades. A pesar de la pérdida del capital humano y científico que suponía para el departamento de la Complutense, D. Sixto siempre prefirió la promoción académica de sus discípulos en otras universidades a que permaneciesen en su departamento cuando en él no había dotación de plazas, lo que suponía un rasgo de generosidad por su parte.

Las dos generaciones de sus discípulos directos, y los que vienen detrás de ellos, le debemos mucho de lo que ahora somos; de modo que no es exagerado afirmar, como ya lo han hecho otros muchos, que D. Sixto Ríos puede considerarse, sin duda, como el padre de la estadística y de la investigación operativa de nuestro país.

Descanse en paz.